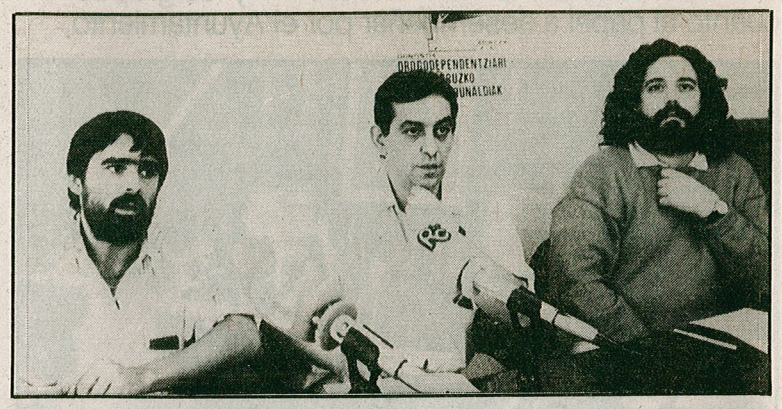
Askagintza denuncia la situación de pobreza y marginación que se vive en la periferia

«Hay familias enteras que no pueden acceder a unos niveles mínimos de cultura, educación y que se encuentran con problemas de falta de alimentos»

SAN SEBASTIAN. DV

Representantes de Askagintza denunciaron ayer la situación de marginación y pobreza que se detecta en diversos barrios periféricos de San Sebastián, especialmente en Alza-Larratxo, Martutene o Eguía. En rueda de prensa celebrada ayer, Xabier Arana, Txus Congil y Jon Burgi, miembros de la citada asociación, destacaron la existencia en San Sebastián de dos sociedades diferenciadas: el centro y la periferia, «donde los ricos son cada vez más ricos y los pobres más pobres. En el extrarradio, hay personas, familias enteras, que no pueden acceder a unos niveles mínimos de cultura, educación y que se encuentran con problemas físicos y materiales, de falta de alimentos, vestimenta, etcétera».

Txus Congil destacó asimismo el fracaso educativo que se registra en diversos barrios de la periferia donostiarra. «El sistema educativo actual está expulsando a muchos jóvenes de las escuelas, porque no siguen el ritmo marcado por las autoridades educativas. De esta forma, cada vez es más común encontrar a adolescentes de 12 a 15 años, que ya no están en el centro educativo y tampoco pueden hallar un trabajo, pues ni siquiera tienen edad para hacerlo». Esta situación, en opinión de Txus Congil, «lleva a la aparición de economías sumergidas, en las que niños de doce años están siendo explotados en trabajos, si ningún tipo de seguridad».



Arriba, de izquierda a derecha, Jon Burgi, Xabier Arana y Txus Congil. Abajo, vista de una zona de Alza. (Fotos Postigo)

Hacinamiento urbanístico

El reprentante de Askagintza resaltó que el nivel de hacinamiento urbanístico que se aprecia en los citados barrios, «conlleva una insuficiencia de servicios, tales como zonas verdes o lugares de encuentro, sin entrar en otros aspectos como bibliotecas o casas de cultura. Todo esto genera una situación de delincuencia juvenil, drogadicción, así como una frustación y desilusión importante en sectores de la juventud».

«El Ayuntamiento de San Sebastián –manifestó Congil– está mirando mucho al exterior. Entendemos que es importante que exista una preocupación por lograr que nuestra ciudad y nuestros pueblos tengan una imagen positiva, pero creemos que no se están marcando de manera coherente las prioridades. Se están invirtiendo muchos millones en festivales de cines, en crear todo un mundo artificial que durante unos días se mueve entorno al teatro Victoria Eugenia y La Concha y, mientras, estamos colocando unas cortinas en las periferias, donde se producen multitud de niveles de pobreza».

Congil solicitó que el Ayuntamiento donostiarra adoptara medidas a fin de paliar esta situación. «Si las necesidades de San Sebastián estuvieran cubiertas, a todos nos gustaría tener festivales de cine y otras actividades. Sin embargo, si no existen recursos para ello, hay que optar por mejorar la calidad de vida de los ciudadanos de todo San Sebastián».

Taller escuela

La asociación Askagintza mantiene desde hace dos años y medio un taller-escuela en Alza que acoge a jóvenes en edades comprendidas entre los 13 y 19 años, sin ningún tipo de ocupación. Según indicó Xabier Arana, «el taller surgió como una alternativa a la calle. Allí, los chavales podían desarrollar unas relaciones personales, laborales o simplemente diferentes a las que mantenían en la calle». Arana destacó la falta de ayudas provenientes de organismos oficiales. «La única subvención que hemos percibido ha sido de millón y medio de pesetas. Hace tiempo solicitamos al Ayuntamiento otro local, pues el que actualmente utilizamos lo tenemos que dejar, pero el tema quedó paralizado. Ahora, es nuestra intención entablar un nuevo contacto con el Ayuntamiento a fin de proseguir con nuestra actividad».